

H
O
J
A

I
N
F
O
R
M
A
T
I
V
A



del venerable

Luis Amigó

Friendship Home Father Luis Amigó

Malate - Manila - Filipinas



▲ Barrio Malate, Manila.

También esta vez concedemos los honores de abrir la Hoja Informativa del Venerable Luis Amigó a una institución amigoniana filipina que se honra con llevar el nombre del Venerable Padre Fundador. Nos referimos a la institución *Friendship Home Father Luis Amigó*, es decir, Casa de la Amistad Luis Amigó para niños pobres y necesitados del barrio Malate, de la ciudad de Manila.

Se trata de una institución que atiende alrededor de un centenar de niños y jóvenes, de entre diez y veinte años, a quienes gratuitamente se da comida, formación y estudios, y a veinte de ellos, también residencia.

El proyecto se inicia apenas el grupo de amigonianos pone pie en Manila, es decir, hacia 1986, y en uno de los barrios más pobres y necesitados de la ciudad. Inicialmente ocupa una casa humilde del barrio, la que años más tarde será la sede de los religiosos juniors.

En 1991 los religiosos amigonianos abren un pequeño centro, para recoger niños y adolescentes de la calle, dependiente de la parroquia que ellos regentan en el barrio, y al que honran con el hombre del Venerable Luis Amigó, su padre y fundador. El comienzo, como casi todos los comienzos, es humilde y con escasos recursos económicos.

En 1994 la organización Manos Unidas aprueba el proyecto para la construcción del nuevo hogar *Friendship Home Father Luis Amigó*. La construcción del nuevo Hogar de la Amistad se realiza en el piso superior del edificio parroquial Mater Dolorosa, y al que nos hemos referido en el número anterior de la Hoja Informativa.

En 1992 extiende sus servicios al barrio de Malate, Manila, con la fundación de un segundo Hogar de la Amistad para la atención a niños y jóvenes necesitados de este barrio de la populosa ciudad de Manila.

Con ocasión de un encuentro, a la salida de la misa matinal, de los religiosos amigonianos con la señora Erlinda Mondéjar, ésta ofrece el solar y una casa vieja que tiene en él para atender a niños pobres. Es el año 1998 en el que se proyecta la nueva construcción del centro *Friendship Home Father Luis Amigó*. Con el apoyo de ANESVAD y la Agencia Española de Cooperación Internacional se lleva a cabo el proyecto. Sobre el solar de la casita se levanta el nuevo edificio de cuatro pisos, como muestra la adjunta información gráfica.

▼ Clase de la Institución.





◀ *Hogar de la amistad
Luis Amigó.*

▼ *Calle del barrio
Malate, Manila.*



El día 4 de febrero del año siguiente 2001 inaugura oficialmente el nuevo Hogar de la Amistad Su Majestad la Reina del España doña Sofía, a quien acompañan, entre otras personalidades, Gloria Macapagal Arroyo, a la sazón Vicepresidenta del Gobierno y en la actualidad presidenta de Filipinas, a quienes recibe el superior y director de la institución el religioso amigoniano Fr. Luis Ortiz Mendía.

El nuevo Hogar de la Amistad, una edificación moderna de cuatro planos, es acogedora y bien distribuida y se levanta en uno de los barrios más pobres de Metro Manila. Como su director, Fr. Luis Ortiz Mendía, indica “la *Friendship Home Luis Amigó* es una organización no gubernamental, sin ánimo de lucro, a favor de jóvenes con carencias afectivas, familiares y sociales, con insuficiencias y disminuciones materiales y morales, con alteraciones de conducta y perturbaciones de personalidad”.

Que nuestro buen Padre Fundador siga bendiciendo la obra religiosa y social que en la institución se viene desarrollando con acierto, pues en la actualidad es una de las diez instituciones para jóvenes en dificultad mejor consideradas y que con mayor solvencia y acierto se lleva en la ciudad de Manila.

Fr. Agripino G.
P. VICEPOSTULADOR

▼ *Camino del colegio.*



Valencia, Asís Amigoniano



«Visita guiada»

6. Montiel, porciúncula amigoniana



▲ Santuario de Montiel. Fachada principal.

Luis Amigó, normalmente, escoge sus fechas más significativas con verdadero mimo. Las elige con la precisión del más consumado de los orfebres. Las establece con la determinación con que da el golpe un tallista de diamantes. Para sus peregrinaciones por la vega valenciana, en la primavera o bien entrado el otoño. Sabe que son las dos estaciones más deliciosas en la huerta levantina. Para sus fundaciones, a comienzos de la primavera, cuando brotan las primeras siembras en los campos. ¿Acaso una fundación no es un brote en esperanza? ¿No es la apertura seminal al primer sol y a la vida?

Los primeros días de la primavera es la época en la que comienza a desperezarse la naturaleza. Despiertan los sembrados. Y hasta revive la débil florecilla de las colinas. Por esto también yo elijo, como mi buen Padre Luis, los primeros días de abril. Y me dirijo al Santuario de Nuestra Señora de Montiel. Deseo realizar una visita guiada, pausada y despaciosamente, a la casa solariega de mis hermanas. Deseo ver la renovada casita de la Madre, la porciúncula amigoniana.

A primeras horas de la mañana tomo el metro en Godella. Ese medio de locomoción tan sumamente popular, monótono y plebeyo. Y tan vulgar. Ape-

nas remonta las leves colinas de La Eliana se despliega ante mi vista una amplia vega, idílica, virgiliana. Allí los campesinos preparan los campos labrantíos con sus caballos de labranza. Allí los regadores con sus espardeñas de esparto y la legona al hombro. Allí los escardadores, con su azadilla manual, rematada en dos cuernecillos como cabeza de gamo joven. Y, al fondo, la colina de Nuestra Señora de Montiel, con su monasterio a la falda de la misma. Está recién pintado. Y la cumbre remata en una inmensa cruz de hierro. Es luz y guía, en las noches levantinas, para las gentes del Campo del Turia.

Mientras en el metro cruzo, despaciosamente como digo, la amplia vega, veo a mi derecha la autovía de Valencia a Liria. En ella observo cómo los coches, raudos, potentes, se persiguen a porfía en monumental refriega. Es una encarnizada reyerta sin fin. Y los motoristas no les van a la zaga. Arrebuados tras el parabrisas, infusorios a caballo de un puñado de ruido, se pasan y repasan en descomunal batalla.

Apenas me apeo de la serpiente metálica, inicio el camino ascensional al monasterio. En mi ascensión dejo tras de mí los primeros chalecitos severamente alineados al borde serpenteante de la carreterita. Y a mitad de la costezuela hago mi primera parada estacional. Desde aquella leve altitud el panorama ya es diverso, pero igualmente delicioso y bello.

De frente, La Puebla de Vallbona. Y un poco más allá, Las Ventas con su esbelta torre parroquial señalando el centro de la población. A la derecha, La Eliana con sus lomas pobladas de blancos cheletitos escondidos entre matas de verdor. A la izquierda, sobre un leve altillo del terreno apenas perceptible, Benisanó con su castillo medieval, en algún tiempo morada forzosa del gran Francisco I de Francia. Y, todavía más a la izquierda, Liria, la Edeta de los romanos, al abrigo del cerro de san Miguel y de su monasterio. Y en la amplia vega toda una agrada-

▼ *Benaguacil. Vista desde el Santuario.*



ble taracea de verdes, ocres y sienas acredita lo repartida que está la tierra de la feraz vega y proclama la popularmente reconocida laboriosidad de sus gentes.

Cuando en mi caminar ascensional alcanzo la plazuela del monasterio todavía me permito una segunda parada estacional, a la puerta de la ermita. Deseo disfrutar de una vista panorámica de la vega desde lo alto del Monasterio. Como hace don Fermín de Pas, el de la Regenta, que acostumbra subir al cerro más empingorotado de la comarca para disfrutar así viendo todo a vista de pájaro. Apoyado en la balaustrada que flanquea la plazuela disfruto del más bello panorama de la vega, con Benaguacil a los pies.

Deseo comenzar mi visita al Santuario de Nuestra Señora de Montiel, nuestra particular porciúncula amigoniana. Y deseo comenzar por sus mismos cimientos, por sus mismas raíces, por cuanto constituye la base del actual monasterio. Por ello me encamino por el pasillo central, acompañado de una hermana en religión e improvisado cicerone, hasta casi el final del mismo. Por una escalerita estrecha y escarpada, a la izquierda, desciendo a lo que un tiempo fue el comedor de las monjas. Se halla situado junto a la cocina del primitivo monasterio.

El humilde refectorio conventual remata al fondo en un recodo pétreo que presenta la misma roca. Es el lugar, me asegura la hermana, donde solía atar el borriquillo un ermitaño o santero que, en tiempos inmemoriales y remotos, se cuidaba del entonces humilde santuario. Era como una nueva vestal que se tomaba la obligación de tener siempre limpia la ermita de la Señora y encendida la lámpara votiva de aceite. El pueblo lo mantenía con sus limosnas. A él y también a su borriquillo, naturalmente.

Con el tiempo -y la muerte del santero- el andariego padre Ambrosio Roda toma a su cargo el desempeñado por el ermitaño al que une el suyo propio de capellán del santuario. Para desempeño del primero, y una mayor decencia de la ermita, el padre Ambrosio se rodea de algunas piadosas mujeres quienes, por su servicio en el hospital del pueblo y la limpieza del santuario, la población les permite servir en el mismo. Y también les mantiene con sus donativos y limosnas.

El comedor, y la reducida cocina aneja, son los lugares comunes de la fraternidad. En el piso superior disponen de habitaciones particulares individuales. El comedor todavía luce el primitivismo fundacional. Está amueblado con mesas de madera y bancos de pobre mampostería, apoyados en la piedra berroqueña. Las diminutas ventanitas, abiertas a la campiña y al sol naciente, recuerdan los primitivos monasterios orientales del Monte Athos o de Meteora, en Grecia. Y también, cómo no, los Santuarios Franciscanos del Valle de Rieti, en Italia.

La cocina en modo alguno desdice del refectorio. Es la apropiada para preparar el escaso condumio de las inquilinas de entonces, de espíritus tan penitenciales y cuerpos tan avellanados. Dispone de un fogón que, en días de abundancia, las monjas avivan para calentar la reducida estancia y poder llevar algo a sus estómagos. Una tinaja de piedra para el agua, una fresquera, con su malla ya



▲ Aula de reuniones Luis Amigó y Capilla privada del Santuario.

enmohecida, y el lugar para el carbón y la leña de algarrobo, completan la desprovista cocina.

También con el pasar del tiempo, y la muerte del padre Ambrosio Roda, el padre Luis de Masamagrell, sirviéndose del grupito de almas piadosas, y de las vocaciones provenientes de la orden tercera, funda en el santuario la congregación de Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia. Y en este primitivo y reducido habitáculo, en los tiempos fundacionales, siguen teniendo su cocina y refectorio común. Constituye, pues, todo un museo de los principios fundacionales y una joya del primitivo ascetismo franciscano.

- La ya beata Rosario de Soano, mientras vigila los pucheros (que también Dios anda entre los pucheros, dice Santa Teresa) con tizones del fogón aquí aprende los rudimentos de la escritura. Y en este lugar las primeras promociones de novicias se instruyen asimismo en la humildad y pobreza franciscanas, juntamente con un gran aprecio por la vida religiosa, me asegura mi cicerone y hermana de hábito.

- Con toda seguridad -le digo- también el Venerable Padre Fundador visitaría este lugar y compartiría con sus hijas espirituales la humilde colación. Así también lo hacía Francisco de Asís con Clara y sus hijas espirituales.

- Sí, claro. Sin duda alguna, me responde la hermana muy convencida.

Luego de estas breves colaciones espirituales subimos al piso principal de esta porciúncula amigoniana, donde dicha hermana me muestra el sencillo museo en el que se recogen algunos humildes objetos, piadosos, sentimentales.

- Son los que usó nuestro buen Padre Fundador en sus frecuentes visitas al Santuario de Montiel: la cama, una mesita, una cómoda..., me dice la hermana.

- Desde luego muestran fehacientemente la sencillez capuchina, le respondo.

Acto seguido pasamos a visitar el espacio tras el monasterio, donde contemplamos el lugar de las apariciones de la Virgen de Montiel al pastor Graciano. Concretamente el día de santa Bárbara de 1620. Cruzo el fresco patio, con sus



◀ *Pérgola tras el Santuario.*

buganvillas colgantes y sus salvias que van ascendiendo y cubriendo ya el emparrado, en un ambiente delicioso, con sus bancos realizados en cosmatescos azules y blancos. Y por la puerta del fondo del jardín -dejo a mi derecha a Francisco de Asís amansando al lobo de Gubio- me dirijo a la cumbre de la franciscana colina.

- Sube tú solo. Yo te aguardo aquí abajo, en el monasterio, me dice mi cicerone mientras me entrega las llaves de la gruta de san José.

- Está bien. Hasta luego, le respondo, mientras recojo las llaves.

En cuatro saltos alcanzo lo alto del cerrillo. En primer lugar me acerco a la reducida gruta, cavidad cuidadosamente convertida en capilla dedicada al Santo Patriarca. Está rústicamente adornada con los atributos del santo carpintero: la garlopa, la escuadra, el cepillo, la escofina, la sierra, las tenazas, y el banco carpintero, que sirve de base al altar. Se trata de la gruta desde la que en 1620 se trasladaba la Virgen de Montiel hasta el Santuario, realizando el camino de ida en el zurrón de merino del pastor Graciano, el zagal turolense de Jabaloyas, mientras milagrosamente efectúa la vuelta por su propia cuenta. Y así en varias ocasiones. Al menos esto es lo que asegura la leyenda.

Fuera ya, y sobre la misma gruta, visito un recinto solitario, un pequeño y humilde eremitorio, llamado recinto franciscano. Se trata de un habitáculo bajo, muy bajo, no mayor de tres varas en cuadro. En él un alma piadosa ha dispuesto una cama de madera con somier de cuerda de esparto. Y todo él adornado con tejuelos con incisiones de frases, taus y estrofas del himno al hermano sol de franciscano sabor.

Por el senderillo desciendo nuevamente al monasterio y alcanzo la iglesia conventual. Todavía conserva la reja, monumento vivo de la antigua vida claus-

tral. En dicha capilla ¡se han tenido tantas inversiones de hábito, tantas profesiones religiosas, tantas funciones solemnes...! Tantos actos presididos por el Venerable Luis Amigó, que constituyen toda la mejor historia del monasterio. Pero, sobre todo, se tiene la profesión de las primeras religiosas y las tomas de hábito del solemne día fundacional.

Sí, fue una fundación sencilla, humilde, franciscana. Aquel día, por faltar, faltó hasta la presencia del Muy Reverendo Padre Provincial de los capuchinos. Pero fue una ceremonia sobria, conmovedora, íntima, llena de franciscano sabor. Me asomo mental, imaginativamente, a la plazuela del santuario. Deseo verlos subir, tan devotos, humildes, peregrinantes...

“Desde primeras horas de la mañana Benaguacil entero respira auras de fiesta. Por la costanilla arriba inician su ascensión un grupito de peregrinos con aire festivo. Rosario de hormiguitas que se van acercando a la cumbre. Blusas negras de los hombres de la huerta y del campo. Variopintos colores de sayas campesinas. Chiquillos danzarines entre matojos oliváceos y el amarillor de las primeras aliagas en flor. Todos van subiendo a la recoleta plazuela del Santuario. La fresca caricia del alba besa sus frentes. Acre perfume de vegetación silvestre envuelve el ambiente. Y el espacio se empapa de luz y color. Es un día grande para el pueblo. Es fiesta en la ermita de Nuestra Señora de Montiel. El Padre Luis de Masamagrell, como tantas otras veces, como siempre, recibe a los devotos romeros en la a la puerta de la ermita, en la explanada del Santuario”.

Allí, apoyado sobre la balaustrada, se va sintiendo el calor. El sol comienza a picar. Y se comienza a escuchar ya el monorrímo concierto de las desocupadas cigarras aserrando en piteras, olivos y algarrobos. La hermana superiora, mi cicerone en cuestión, me invita a compartir con la fraternidad mesa y mantel. Entonces pensé:

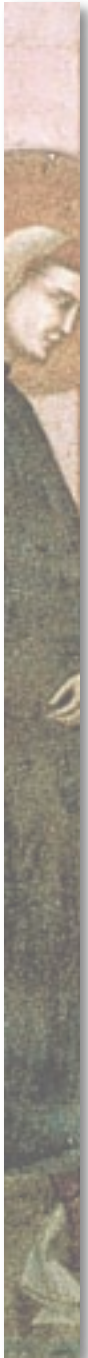
- Francisco de Asís, cuando visitaba a las Clarisas del franciscano convento de san Damián, en la falda de la ciudad de Asís, aceptaba compartir con ellas su humilde pitanza. Por lo demás el Venerable Padre Luis tampoco hubiera desechado tan cordial y fraterna invitación. Y acepté gustosamente. Me quedo, le dije.

Fue una manera elegante y airosa de concluir mi visita guiada, y nunca mejor dicho, al Monasterio de Nuestra Señora de Montiel. El tabor de mis hermanas terciarias capuchinas. Su particular porciúncula amigoniana.

En la actualidad el Santuario se presenta limpio y acogedor. Recién pintado luce como nuevo. Dispone de hasta noventa habitaciones para convivencias de ejercitantes. Posee varios salones para las diversas reuniones, dos capillas, la plazoleta del Santuario y la umbría tras el monasterio para los momentos del duro calor estival.

- “Maestro, ¡qué bien se está aquí! Hagamos tres tiendas en este lugar...”

Fr. Agripino G.



Ramillete de Pensamientos del Venerable Luis Amigó

- 182.** Debéis tener suma veneración y afecto a los prelados que en cualquier tiempo os rijan y gobiernen, haciendo abstracción de sus cualidades personales, pues Dios, que es quien los envía, sabe, puede y quiere concederles sus auxilios y sus gracias en bien de la iglesia y de vuestras almas. *OC 598*
- 183.** Las obligaciones que con relación a vosotros nos impone el cargo pastoral, amados hijos, presuponen e indican también las que recíprocamente tenéis vosotros para con vuestro prelado, a quien, como Padre, debéis respeto, amor, obediencia y sumisión. *OC 263*
- 184.** Acudid, pues, a vuestros Superiores y Superiores en todas vuestras necesidades con la confianza, sumisión y respeto de un hijo a sus padres. Y libredes Dios de buscar y pedir consejo a los de fuera, contra sus disposiciones, porque incurriríais en la indignación de Dios, que es quien por ellos os dirige y gobierna. *OC 1834*
- 185.** Debe ser grande, amados hijos, vuestro afecto, veneración y obediencia a los ministros del Señor, que en cumplimiento de su altísima misión velan y procuran vuestra salvación eterna. Lo cumpliréis amándoles como a padres y obedeciéndoles en todo cual hijos sumisos. *OC 1373*
- 186.** ¿Cuándo se ha visto en los súbditos menos respeto y veneración para con sus Prelados, representantes de Dios, a los cuales tratan como a un igual, censurando y criticando todos sus actos y poniéndoles en ridículo, lo mismo ante los religiosos que ante los seglares? *OC 1699*
- 187.** A vuestro Prelado amadle... con el amor que a Nos profesabais, y respetadle con la veneración que siempre nos tuvisteis; pues nadie ciertamente es más acreedor a vuestro amor y respeto que aquél a quien el Espíritu Santo ha puesto para regir su Iglesia. *OC 557*
- 188.** Réstanos tan sólo dar las más expresivas gracias... de un modo especial a vosotros, mis amados fieles, que con vuestro carácter dócil, sumiso y obediente tanto habéis contribuido a suavizar las asperezas de nuestro difícil cargo. *OC 576*
- 189.** A todos ellos, prelados y pastores, quiere el Señor tengan los fieles suma veneración y respeto, pues que *Él mismo les llama no ya siervos,*

sino amigos (Jn 15, 15), pues el siervo, dice el mismo Jesucristo, ignora lo que hace su señor, pero a vosotros os he dado a conocer cuanto oí de mi Padre. OC 1372

- 190.** Respetad, pues, y venerad, amados hijos, a los ministros del Señor, a quienes de un modo especial pueden aplicarse las palabras que Él dice por Zacarías: *El que a vosotros toca me toca a Mí en la niña de mis ojos* (Zac 2, 8). OC 1388
- 191.** El hombre, amados hijos, se mueve a respetar y amar a sus semejantes, en razón a sus cualidades, dignidad beneficios que de ellos reportan. Y según esto, ¿cuán grande no debiera ser vuestro respeto, veneración y amor a los ministros del Señor, vuestros prelados y padres? OC 1374
- 192.** Y protestando de nuevo a los pies de Vuestra Santidad la veneración, respeto, obediencia y sumisión a esa sagrada Cátedra, pido humildemente a Vuestra Santidad me bendiga, para que trabaje con fruto en la viña que se me ha encomendado. OC 1739
- 193.** Si tan respetable y venerada es la dignidad del sacerdote, como ministro del Señor, ¿cuánto mayor debe serlo la del Supremo Jerarca de la iglesia y de sus hermanos los Prelados, Vicario aquél de Jesucristo y sucesores éstos de los Apóstoles? OC 1385
- 194.** Esperamos de vosotros, amados hijos, que, consecuentes con vuestro pasado, nos tributaréis como a padre el respeto, amor y sumisión que siempre tuvisteis a los Prelados que el Señor os envió y que hizo tan gloriosos sus pontificados y tan fructuosos para vuestra almas. OC 606
- 195.** De San Antonio Abad cuenta San Atanasio que era tal su veneración al estado sacerdotal que, en viendo un sacerdote, se hincaba de rodillas y no se levantaba hasta besar su mano y pedir su bendición. OC 1384
- 196.** Pero no es sólo veneración y respeto, amados hijos, lo que merecen y se debe a los sacerdotes, ministros y representantes de la Autoridad de nuestro divino Redentor, sino que consiguientemente deben tributarles los fieles sumisión y obediencia filial. OC 1389
- 197.** Si es grande el honor y la dignidad a que eleva el Señor a sus ministros, no es menor la responsabilidad que éstos contraen en la dirección de las almas, por las que han de responder delante de Dios; y esto también requiere de parte de los fieles gratitud para con ellos, la que han de demostrarles con la sumisión y obediencia a sus mandatos. OC 1396

Curso Amigoniano de Formación



▲ Grupo de Filipinas.

Alemania, Brasil, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, Filipinas, Italia, Nicaragua, Panamá, Polonia y naturalmente, de España.

Complemento del curso debería haber sido una peregrinación del 16 al 24 de julio a Tierra Santa, la Patria de Jesús, y que por razones fácilmente comprensibles, y que no son del caso, hubo de ser anulado. Los asistentes al curso emplea-

En el Seminario Seráfico de San José, de Godella (Valencia), y del 3 al 14 de julio próximo pasado, ha tenido lugar un Curso Amigoniano de Formación, bajo el título **De la maduración humana a la espiritual**, seminario de recursos y estrategias de crecimiento personal y espiritual, dirigido a los religiosos y miembros de la familia amigoniana comprometidos en la tarea pastoral y en la dinamización de grupos.

La organización del curso ha corrido a cargo de la provincia española de Luis Amigó y de curia general de los Religiosos Terciarios Capuchinos. Y ha sido dirigido por los profesores Juan María Bovet Ballús, psicólogo clínico de La Salle, y José González García, terapeuta gestáltico. Y se ha desarrollado con una metodología esencialmente práctica.

Han participado, como asistentes al curso, cerca de cuarenta religiosos amigonianos provenientes de



▲ *Exposición del tema del curso.*

ron dichos días en visitas guiadas a los centros que la Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos regenta en España y a diversos lugares amigonianos.

*El Curso Amigoniano de Formación fue cumplimentado, en los días 25 al 28 de julio con un seminario sobre **Cómo***

***trabajar la afectividad-sexualidad en los formadores para que a su vez la puedan trabajar en los jóvenes en formación.** La dirección de esta segunda parte del curso corre a cargo del P. José Luis Martínez, de la Orden de San Agustín, psicólogo clínico y responsable del gabinete psicológico de la Confer.*

P. Vicepostulador



▲ *Grupo de participantes.*

LI M O S N A S

Por gracias y favores obtenidos de los devotos del
Venerable Luis Amigó

BOLIVA: Santa Cruz de la Sierra: Cooperadores Amigonianos, 300 \$.

**COSTA RICA: Ribera de Belén (Here-
dia):** Hna. Quiroga, 20 €; **Zapote-San José:** Hna. Odilia Velázquez, 40 €.

ESPAÑA:

ALBACETE: Casas de Juan Núñez: Amparo Soria, 30 €; Ana Sánchez, 6 €; Antonia López, 20 €; Antonia Martínez, 10 €; Aurelia Molina, 12 €; Carmen García, 8 €; Celia Gómez, 10 €; Cristina Gómez, 15 €; Francisca López, 6 €; Francisca Martínez, 20 €; Francisca Salas, 20 €; Hortensia García, 9 €; Josefa Davia, 5 €; Juana Davia, 6 €; Magdalena Canto, 10 €; María Antonia Gómez, 20 €; María Eleuteria López del Rey, 10 €; María Lucas, 6 €; María Trinidad Molina, 18 €; Maruja Moreno, 5 €. Maruja Pérez, 10 €; Remedios González, 12 €; **Hellín:** Familia García-Rubio, 100 €.

ALICANTE: Orihuela: E.R.C., en acción de gracias, 20 €; Rosa Rodríguez, 30 €; Rosa Rodríguez, 30 €; Rosa Rodríguez, 30 €; R.R.C., en acción de gracias, 15 €.

ASTURIAS: Gijón: Regina Vega, 50 €.

BARCELONA: Granollers, María Dolores Cola, 60 €.

BURGOS: Salazar de Amaya: Amparo González, 30 €; **Villamartín de Villadiego:** María Crespo, 30 €.

CÁDIZ: La Línea de la Concepción: Antonia Sarmiento, 5 €; Carmen Díaz, 20 €; Francisca Sarmiento, 5 €; María Peña, 5 €.

CANTABRIA: Soano: Carolina Quintana, 80 €; María Luisa Martínez, 50 €.

CASTELLÓN: Altura: Señora Maruja, 30 €; **La Vall d'Uixó:** Vicente Martín, 25 €; **Navajas: P.B.,** 10 €; **Segorbe:** Carmen Royo, 15 €; Modesta Gómez, 5 €; Modesta Gómez, 5 €; Una devota, 3 €; Una devota, 20 €.

CIUDAD REAL: Alcázar de San Juan: Ana Belén Pascual, 40 €.

GUIPÚZCOA: San Sebastián: Marisa Irurita, 50 €.

JAÉN: Iberos: María Luisa Reyes, 10 €.

LEÓN: Una devota, 100 €.

MADRID: Antonia Gutiérrez, 19 €; Carmen Álvarez, 20 €; Fernando Armenta, 30 €; Manuel Hernández, 20 €; María Jiménez, 20 €; María Teresa Ruiz, 60 €; Pilar Morales, 12 €; Una devota, 10 €; Una familia amiga, 18,30 €; Unos devotos, 38 €; **Cadalso de los Vidrios:** Dimas Martínez-Raposo, 8 €; **La Fortuna-Leganés:** Pablo Perdomo, 10 €; **Meco:** Familia Muñoz Zapata, 50 €; **Navalcarnero:** Pablo Domingo e Isabel Almagro, 150 €; **Valdemoro:** Catalina Álvarez, 20 €.

MURCIA: Totana: María Luisa Martínez, 20 €.

NAVARRA: Ayegui: Juan Andrés Jiménez, 20 € **Burlada:** Javier Moisés, 40 €; **Cizur Mayor:** RR. Terciarias Capuchinas, 40 €.

PALENCIA: Payo de Ojeda: Aquilina García, 10 €.

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos del
Venerable Luis Amigó

PONTEVEDRA: Puente Sampaio: Emilia Cal, 10 €.

SEGOVIA: San Rafael: Francisca Álvarez, 30 €.

TERUEL: Encarnita López del Barrio, 30 €.

VALENCIA: Concha Cabrelles, 20 €; Consuelo Roig, 50 €; Consuelo Roig, apoyo Hoja Informativa, 50 €; Cristina Sánchez, 20 €; M^a Carmen Amigó, 12 €; M^a Carmen Amigó, 12 €; M^a Carmen Amigó, 12 €; Mariano Tomás, 100 €; Unos devotos, 38 €; **Albat de la Ribera:** María de los Ángeles Montagud, 25 €; **Albat dels Sorells:** Amparo Albert, 50 €; **Aldaya:** Unos devotos, 18,20 €; **Alfajar:** Carmen García, 50 €; **Algemesí:** Consuelo Montagud, 50 €; **Benaguacil:** Bienhechores anónimos, 90 €; Linda Spiteri, 5 €; Una devota, 50 €; **Burjassot:** Francisca Belenguer, 20 €; Vicenta Guillén, 10 €; **Godella:** Anónimo, 25 €; Josefina García, 20 €; Varios devotos, 17 €; Varios devotos, 14 €; **L'Ollería:** Mercedes Mompó, 24 €; Ricardo Sanz, 24 €;

Massamagrell: Anónimo, 13,10 €; Guadalupe Fabra, 20 €; Juan y Fina Senén, 5 €; Mariana Calabuig, 5 €; Paquita Bellver, 2 €; Una devota, 5 €; Una devota, 50 €; Una devota, 10 €; **Meliana:** Isabel Casares, 30 €; Una devota, 25 €; Una devota, 5 €; **Moncada:** Hermanos Guinart, 40 €; **Museros:** Encarnación Costa, 50 €; **Oliva:** María Correa, 5 €; Nieves Pellicer, 20 €; **Ontinyent:** Concha Ribera, 25 €; **Rafelbunyo:** Encarna Gaspar, 5 €; José Fenollosa, 5 €; Juan Borrachina, 10 €; Milagros Ros, 5 €; **Serra:** Madres Carmelitas, 150 €; **Torrent:** Carmen Royo, 50 €; Marita Nebot, 10 €; Parroquia Nuestra Señora de Monte Sión, 195 €; Un devoto, 12 €; Una devota, 50 €; Una devota, 50 €.

VARIOS: Anónimo, 20 €; Anónimo, 300 €; Un devoto, 100 €; Un devoto, 120 €; Una devota, 50 €; Una devota, 50 €.

VIZCAYA: Loiu: Unónimo, 100 €.

VENEZUELA: Acarigua: Carlos Padrón y familia, 50 €.

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos
a los mártires Terciarias/os Capuchinos

VALENCIA: Godella: Un devoto, 50 €; **Rafelbunyo:** Una devota, 10 €; **Torrent:** Anónimo, 20 €; Familia Silla Torrent, 30 €.

VENEZUELA: Acarigua: Familia Venezolana, 33 €.

N.B. Las limosnas corresponden a los meses de julio, agosto y septiembre del 2006. De las que no me ha sido posible conocer su procedencia, por llegar por Bancaixa, aparecen en VARIOS. Si usted envió algún donativo, y no apareciere en la presente Hoja Informativa, sin duda aparecerá en la siguiente. Muchas gracias por su ayuda a la Causa de Canonización del **Venerable Luis Amigó** y de sus hijos los **Mártires Terciarias y Terciarios Capuchinos Beatos**.

Movimiento Laical Amigoniano

Altura (Castellón), junio de 2006



▲ Movimiento Laical

El Movimiento Laical Amigoniano, como su mismo nombre indica, es una asociación de laicos de ambos sexos, que, animados por el espíritu franciscano, integran la familia amigoniana y, cada cual a su modo, participan de su forma de vida y de su misión apostólica. Es decir, los laicos amigonianos son cristianos llamados por el Espíritu, desde su vocación secular, a seguir a Cristo viviendo el evangelio con el espíritu y el talante del Venerable Padre Luis Amigó.

El Movimiento Laical Amigoniano, como asociación de laicos que es, tiene dos finalidades propias bien precisas. En primer lugar, y hacia dentro, el desarrollo y maduración integral de la propia persona en su dimensión humana, religiosa y social, dentro siempre del espíritu y del carisma del Venerable Luis Amigó.

Y en segundo lugar, hacia afuera, la vivencia de las parábolas de la misericordia divina en el servicio a los más necesitados de la sociedad, sean niños, jóvenes o ancianos con diversas necesidades o carencias .

El Movimiento Laical Amigoniano, siguiendo el espíritu y las intenciones apostólicas de Luis Amigó, se va desarrollando al calor de todas y cada una de las fraternidades amigonianas en las treinta naciones, de los cuatro continentes, en que se hallan distribuidas las hermanas terciarias capuchinas.

Desde junio próximo pasado, y al calor de la fraternidad de la Casa de Pastoral Luis Amigó, de Altura (Castellón), ha brotado un nuevo grupo laical amigoniano, apoyado por la superiora de la casa, Hna. Teresa Borrás, dirigido por la Hna. Mercedes Evisa y bendecido por el párroco de la localidad.

El nuevo grupo laical tendrá sus reuniones quincenalmente en la Casa Pastoral Luis Amigó, de Altura, para recibir formación cristiana-amigoniana e inicialmente tendrá como finalidad una mayor participación y ayudar con más eficacia a la parroquia del pueblo.

Inicialmente integran el grupo fundacional los siguientes miembros: Pilar Máñez, Maruja Carcaixent, Teresa Máñez, Lola Márquez, María Máñez, Maite Torrejón, Ramona García, Marifé Capilla, Amparo Lozano y Teresa Márquez.

MÁRTIRES DE LA FAMILIA AMIGONIANA

Meditación del Cuadro



6. La cruz

El primer plano del cuadro de Miguel Quesada lo llena la cruz. El centro del cuadro lo ocupa la cruz. Centra el cuadro, lo enmarca, la cruz. Una cruz sobria, sencilla, lineal, esbelta, estilizada y elegante. Una cruz que, surgiendo de la tierra, alcanza un cielo que le corona de luz. Una cruz que enarbolan los mártires como signo y estandarte. Una cruz que llevan gozosos y que siguen triunfantes. Una cruz...

La cruz es el signo del cristiano y su mejor ideal de perfección. La cruz es centro y es altar, es síntesis y resumen y compendio, es ideal y es modelo, es motivo de seguimiento y signo de contradicción. La cruz recoge el dolor del mundo

y reparte piadoso consuelo. Para el fiel la cruz... es todo.

Frente al cuadro, que tan admirablemente encuadra la cruz, yo me pregunto: ¿Qué sentido tiene la cruz? ¿Qué sentido tiene que un grupo de mártires, en actitud procesional, sigan los pasos de la cruz? ¿Qué significado tiene el cortejo de la cruz?

Indudablemente, y para mí, quien centra el cuadro e imprime sentido al mismo, es la cruz. La cruz es el distintivo propio del Crucificado y el signo más elocuente del martirio. Es el patíbulo del Mártir del Calvario. Y, ¿el mártir? ¿Acaso no es el mártir el seguidor más cercano e imitador más perfecto de quien un día fuera crucificado en el Calvario? Y el suyo, su martirio, ¿no recoge y encierra un dolor vicario, participativo, complementario a la pasión del Crucificado?

De todos modos, y mientras piadosamente contemplo y admiro el cuadro, no puedo por menos de interrogarme una vez más: ¿Qué sentido tiene la cruz? ¿Qué explicación se puede dar al dolor, especialmente al de los inocentes? ¿Por qué el sufrimiento del Hijo de Dios? ¿Por qué el dolor de los mártires? ¿Ayudará, acaso, a completar lo que falta a la pasión de Cristo? ¿No habrá sido el suyo un sufrir piadoso, expiatorio, por sus hermanos? ¿Habrán sido su morir un poner un punto final mientras, zagales vigilantes del rebaño del Buen Pastor, trataban de salvar la oveja perdida, el joven extraviado?

Yo no puedo por menos de confesar mi admiración por el cuadro pero, sobre todo, por los mártires. No puedo por me-

nos de admirar la calidez de su amor desinteresado, eucarístico. No puedo por menos de contemplar el carácter de su sufrimiento que, mejor que ninguno otro, me habla de la interrelación y de la fraternidad universales.

La cruz... “Quien quiera seguirme tome su cruz cada día y me siga”, dice el Señor, mientras se encamina a Jerusalén, donde le espera precisamente la cruz. Y san Pablo: “¡Libreme Dios de gloriarme si no es en la cruz de Cristo y Cristo crucificado!” Y del seráfico padre San Francisco decía el bueno de Tomás de Celano: “Toda la vida de este pobrecillo de Cristo se cifraba en seguir el camino de la cruz, en gustar las dulzuras de la cruz y en predicar la gloria de la cruz”. Y añadía: “Cristo Jesús crucificado moraba de continuo, como hacecillo de mirra, en la mente y corazón de Francisco”.

Y el Venerable Luis Amigó, por su parte, siguiendo la tradición franciscano capuchina, escribía a sus hijos: “Acojamos y estrechemos bien esta tabla de salvación, la santa cruz, que ella nos llevará por entre el mar tempestuoso de este mundo al puerto seguro de nuestra salvación eterna”. Y observó en vida la práctica del piadoso acompañamiento a Jesús y María camino del Calvario. Ordenó a sus religiosos que diariamente tuviesen la meditación de la Pasión del Señor. Y diariamente también, él mismo realizaba el piadoso ejercicio del vía crucis.

“¡Cuán bellos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregonera la salvación!”, decía Isaías. El amable cortejo de hermanos que viene de lo alto, que trae palmas en sus manos, que pisa las palmas del

camino, que sigue la cruz, es un cortejo triunfante, vencedor. “Al ir iban llorando, echando la semilla, al volver vuelven cantando, trayendo las gavillas”. Vuelven triunfantes después de librar la más encarnizada de las batallas por salvar la oveja descarriada. Vuelven triunfantes, mártires de la propia misión.

El centro del cuadro lo ocupa la cruz. La cruz dota de equilibrio y proporción al cuadro de Miguel Quezada. Redimensiona el cuadro. Y, a la vez, tira de la mirada del espectador hacia lo más alto del mismo. La cruz es el reclamo más poderoso del Más Allá. La cruz, al igual que el ciprés de Silos de Gerardo Diego, “que acongojas al cielo con tu lanza./ flecha de fe, saeta de esperanza./ ejemplo de delirios verticales”.

La cruz es estandarte, es bandera, y es palma que indica el camino. Así lo entendió Santa Teresa de Ávila. “La cruz dice la Esposa/ a su Querido/ que es una palma preciosa/ donde ha subido./ y su fruto le ha sabido/ a Dios del cielo./ y ella sola es el camino/ para el cielo”.

Por eso la misma santa escribirá a sus monjas: “Abracemos bien la cruz/ y sigamos a Jesús,/que es nuestro camino y luz, lleno de todo consuelo, Monjas del Carmelo”. Y que el Venerable Luis Amigó traducía así: “Acojamos, amados hijos, y estrechemos bien esta tabla de salvación, la santa cruz, que ella nos llevará por entre el mar tempestuoso de este mundo al puerto seguro de nuestra salvación eterna”.

El Venerable Luis Amigó, quien había asegurado ya que no dudaba de que sus hijos tuvieran pasta de mártires, si a tanto llegase la perse-

cución, les había formado muy bien en el difícil arte de abrazarse a la cruz. Ya en otra ocasión les había escrito: “Amemos la cruz, amados hijos, como tabla de salvación que nos ha de librar del naufragio en el mar proceloso de este mundo y conducirnos al puerto de la salvación eterna”.

Por otra parte sabía muy bien su fundador que unos a otros nos hemos de servir de cruz, pues así lo dispone el Señor para nuestra santificación, y hemos de llevarla con resignación y hasta con alegría, pues con ella hemos de ir al cielo, pues las crucecitas que unos a otros nos ofrecemos muchas veces, sin quererlo ni pensarlo, son los medios de que el Señor se vale para labrar nuestra santificación, pues nos quiere el Señor mártires a los religiosos, con martirio lento que unos a otros nos damos, y por lo regular sin quererlo ni pensarlo. ¡Sea Dios bendito por todo!

Los Mártires Amigonianos se apiñan en derredor de la cruz. Progresan en pos de la cruz. Saben que el camino de la cruz es camino de vida, camino de esperanza, camino de santificación. Saben, y saben muy bien, que la cruz de Jesús no

puede separarse de la resurrección, de la esperanza, del gozo de la vida eterna. Los Mártires Amigonianos, portando la cruz gloriosa, triunfadora, tienen cara de resurrección. Se presentan cristificados, transfigurados. ¡Oh, cruz gloriosa! La cabeza en el cielo y en la tierra los pies...

Nuestro Señor Jesús, que sube con la cruz hacia el Calvario, es paradigma y clave de interpretación de la existencia de todo hombre. Los Mártires Amigonianos, estrechando la cruz, abrazados a la cruz, en pos de la cruz del Señor, son modelos de identificación, como zagales del Buen Pastor, en el ejercicio del propio ministerio.

La cruz, signo del cristiano e ideal de perfección. La cruz, centro y altar, ejemplar y modelo. La cruz, motivo de seguimiento y signo de contradicción, La cruz es síntesis y compendio del seguimiento más perfecto del Mártir del Calvario. Con Pablo de Tarso y Francisco de Asís, permíteme que también yo proclame: “¡Libreme Dios de gloriarme sino es en la cruz de Cristo, y Cristo crucificado, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo!”.

Fr. Agripino G.

¡Cuán bellos son sobre los montes los pies
del mensajero que anuncia la paz, que trae
la buena nueva, que pregona la salvación!

Quien quiera seguirme tome
su cruz cada día y me siga

En Memoria de Nuestro Fundador Luis Amigó

2º ESO -Colegio Sagrado Corazón- Meliana (Valencia)

Recientemente hemos celebrado el 150 aniversario del nacimiento del Padre Luis Amigó, como ya sabéis. No obstante, un año más, 2º de ESO ha hecho el estudio y realizado un trabajo sobre su vida y su obra, como tenemos programado en la asignatura de religión. Y hemos finalizado el tema con una visita a su sepulcro, en Massamagrell (Valencia), el día 18 del pasado mes de mayo.



▲ En memoria del Fundador.

Visitamos el convento de las Hermanas Terciarias Capuchinas, en el que se encuentra, el sepulcro del Padre Luis Amigó, sobre la cripta, su habitación y un pequeño museo. En la capilla, o iglesia conventual, hicimos una pequeña celebración litúrgica y contemplamos las imágenes de San Francisco de Asís y de la Sagrada Familia, entre otras, así como también la capilla en la que se encuentran los restos mortales de la beata Francisca J. de Rafelbunyol.

Las gentes de todo el mundo acuden a visitar el sepulcro del Padre Luis Amigó, pues mantienen una gran fe en él, y llegan a darle gracias y pedirle fuerza y valor para afrontar los problemas de la vida. Es el fundador de las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia y de los Religiosos Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores.

El Venerable Padre Fundador, como le llamamos, es una persona que no olvidarán fácilmente en el mundo pues es conocido en los cinco continentes por su gran bondad hacia los más necesitados y marginados de la sociedad.

Con esta visita al sepulcro y al museo del Venerable Padre Luis nos hemos acercado más a su figura y a su obra religiosa y social. Con esta visita, que os hemos relatado, nos hemos dado cuenta de la importancia de la vida y obra del Padre Luis Amigó, quien fundó nuestro colegio del Sagrado Corazón de Meliana -Valencia- en el lejano año de 1925.

¡Agradecidas a nuestros lectores! Dos alumnas del curso.

Suyapa Garrigues Lledó y Sonia Aguilar Martínez



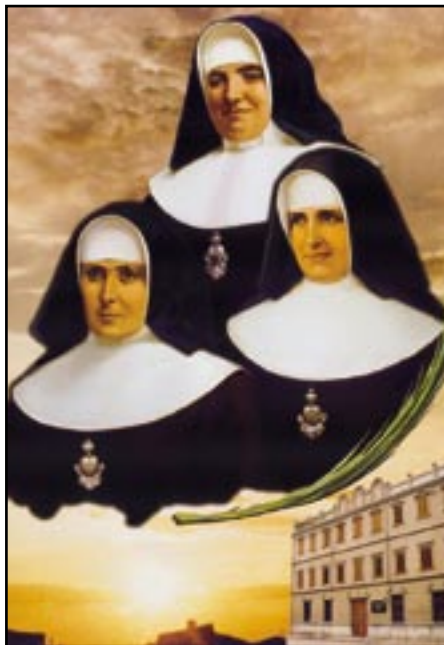
**ORACIÓN PARA ALCANZAR
GRACIAS POR MEDIACIÓN DEL
BEATO VICENTE CABANES
Y COMPAÑEROS
TERCIARIOS CAPUCHINOS MÁRTIRES**

*Récese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Oh Jesús, Buen Pastor, que concediste al beato Vicente y Compañeros Mártires, zagales de tu rebaño, vivir las parábolas de la misericordia en la recuperación de la juventud extraviada; concédeme, por su intercesión, seguir sus ejemplos y alcanzar la gracia que solicito de tu gran bondad, si es para mayor gloria tuya y bien de mi alma.

Lo que te pido también por mediación de la Reina de los Mártires, tu Santísima Madre Dolorosa y madre mía. Amén.



**ORACIÓN PARA OBTENER
GRACIAS POR INTERCESIÓN DE
LA BEATA ROSARIO DE SOANO
Y COMPAÑERAS
TERCIARIAS CAPUCHINAS MÁRTIRES**

*Récese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Padre todopoderoso, Pastor eterno, te damos gracias por la fortaleza que otorgaste a tus siervas Rosario, Serafina y Francisca para entregar generosamente su sangre en fidelidad a Cristo y a su vocación religiosa; tú que te has dignado glorificar a tus siervas en tierra, si es para mayor gloria tuya, por su intercesión otórgame la gracia que te suplico con fe.

Lo que os pido también por mediación de la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José. Amén

Enviad los relatos de gracias recibidos y las limosnas al P. Postulador General:
**Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. D. Juan de Vilarrasa, 8-3ª Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
en BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576**

DICCIONARIO DE LA PEDAGOGÍA AMIGONIANA

Fidenciano González Pérez, TC.

Volumen de 23,5 x 16,5 cms.
y 620 págs.

- Maquetación e impresión Martín Impresores, S.L. Valencia, 2004.
- Este diccionario, como asegura su autor, es un elenco de palabras, habladas o escritas, tradicionalmente usadas por los Terciarios Capuchinos, en los primeros tiempos del ejercicio de la noble misión de la educación correccional de la juventud extraviada.
- La estructura del diccionario es muy sencilla. El autor toma una palabra, indica luego su significación general, seguidamente trae una relación de sinónimos, pasa luego al significado específico dentro de la pedagogía amigoniana y, finalmente, aporta ejemplos prácticos, como si de un diccionario de autoridades se tratara.
- E diccionario recoge cerca de quinientas palabras, seleccionadas por preferencia estadística y uso habitual de los educadores amigonianos, en los primeros 75 primeros años de su historia pedagógica.
- Se trata, pues, de un vademécum familiar que puede ser de suma utilidad para quienes, siguiendo el espíritu y la pedagogía del Venerable Luis Amigó, se interesan por la re inserción de la juventud extraviada a que dedicó sus dos congregaciones religiosas.
- La obra se puede solicitar al P. Vicepostulador y a la dirección que abajo se indica.



HOJA INFORMATIVA - 4º Trimestre 2006 - Nº 216

**Boletín Informativo de la Causa de Canonización
DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ Y FERRER**

**P. Vicepostulador. Seminario San José. PP. Terciarios Capuchinos
Telf. 963 638 165 / 196 • 46110 Godella (Valencia)**

E-mail: postgenttcc@planalfa.es

www.luisamigohi.galeon.com